

Contreras y llegó aún a hacer fuego sobre la policía en algunos casos en que esta no le era adicta y apareciendo el ejército como apoyando la lucha del pueblo contra la policía.

La actitud del pueblo durante los tres primeros días que siguieron a la muerte de Gómez fue de estupor, espera y pasividad. Fue solo a partir del cuarto día que el pueblo se lanzó a las calles y plazas públicas y el movimiento reviste diversos caracteres según los lugares. En Caracas, que era donde la represión se había abatido siempre con mayor violencia no pasó de un gran entusiasmo, mítines en plazas públicas; asaltos, destrucción o saqueo (“sanciones”) a casas de habitación y empresas de elementos gomecistas odiados por el pueblo y a quienes el nuevo gobierno protegía o había facilitado su fuga al extranjero con sus bienes. Ni el PCV, ni aún compañeros comunistas, no se lanzaron a las tribunas públicas, quizá por falta de capacidad e por el desorientado producido por no tener una línea de conducta clara con respecto al gobierno, como hubiera sido la proyectada carta del general, son elementos de apariencia democrática, pero en el fondo confusionista y oportunistas, como Bernardo Suárez, los que se hicieron líderes populares en esos primeros momentos.

En todo el país hubo movimientos semejantes, y aún mucho más violentos, dirigidos por Juntas Patrióticas o Comités de Acción Municipal que surgieron por todas partes, llegando casi en algunas partes a tomar caracteres verdaderamente revolucionarios, como en San Cristóbal y Maracaibo. En este último, el pueblo en masa, ayudado eficazmente por el ejército quien mantuvo el fuego por varias horas sobre la casa donde estaba atrincherado el gobierno, lo destituyó y nombró un candidato popular. Esto no duró, sino pocos días, hasta el nombramiento por López Contreras del odiado León Jurado. En Cabimas, centro petrolero cerca de Maracaibo, el gobierno estuvo durante 3 días en manos de los obreros debido a que los gobernantes gomecistas, unos huyeron y otros fueron liquidados físicamente no por los obreros. En San Cristóbal, capital del Estado Táchira (región agrícola), la Junta Patriótica de allí fue el gobierno efectivo durante muchos días debido a la imposibilidad de dominar la situación por parte del presidente del Estado. Los emigrados venezolanos en Colombia formaron una manifestación en Cúcuta en contra de la guerra colombo-venezolana y marcharon desde esa ciudad hasta San Cristóbal, haciendo huir a las autoridades de la frontera y rompiendo las múltiples cadenas a las alcabalas (fronteras interiores feudales) que encontraron a su paso.

De la actividad del campesinado tenemos poco detalles, pero por lo poco que se sabe se ve que fue un movimiento vigoroso y general. Del que se tie-